

ra trayectos urbanos de corta distancia. ¿Los biocombustibles? ¡Uff! Entran en competición con cultivos usados en la alimentación.

PROSPERIDAD SIN CRECIMIENTO

Si el crecimiento económico no es perdurable, ni quizás tampoco factible, ¿será posible buscar otro modelo? Tal vez la solución es iniciar un decrecimiento y lograr un estado estacionario. Se trata de imaginar y dar aliento a una economía que no dependa del crecimiento pero que a la vez asegure el bienestar de las personas, la equidad social y la sostenibilidad ecológica. Y es necesario. Primero, porque el crecimiento económico nos ha llevado a la crisis ecológica; segundo, porque después de un cierto nivel de renta per cápita, no aumenta la felicidad de las personas. Y tercero, porque en el contexto actual de crisis de la deuda, resulta difícil incrementar el gasto público para estimular la economía. Se podrían favorecer aquellas actividades (cuidado de las personas, la autoproducción, tareas de reparación y reutilización) que generan puestos de trabajo y tienen un bajo impacto ambiental.

REDUCIR, REUTILIZAR, RECICLAR

La generación de residuos es el retrato de nuestra cultura de usar y tirar; el reflejo de la abundancia; el desprecio por el reaprovechamiento de los materiales. Pero un desarrollo económico equilibrado comporta dar un valor a todo el ciclo del producto, incorporando también el coste al final de su vida útil (el extracoste de los residuos se paga con impuestos). Los ayuntamientos no han sido capaces de generar una economía de los residuos, sobre todo de los orgánicos; faltan normas para exigir el uso de materiales procedentes del reciclado; al final tiramos el 30 por ciento de la comida a la basura. Son tres errores, pero pueden ser más: reparar, reparar, reaprovechar... Las experiencias más virtuosas son las de la estrategia de residuos-cero, con la recogida puerta a puerta, que lo-

gra tasas de reciclaje de hasta el 80 por ciento.

RENOVABLES

Las energías renovables han cobrado importancia a causa de la necesidad de prescindir de los combustibles fósiles (carbón, petróleo, gas) para dar respuesta al calentamiento global. La energía eólica era casi inexistente en España hace veinte años, y en el 2011 proporcionaba el 16 por ciento de la electricidad, pisando los talones a la nuclear. La eólica o la solar fotovoltaica se han abierto un hueco en el mix de producción eléctrica, y despegó la termoelectrónica (sistemas de concentración de calor, normalmente en canales parabólicos para calentar fluidos que mueven turbinas y producen vapor y electricidad), mientras que ha sido muy menor el impulso de la biomasa forestal en España. La geotermia y la energía marina (olas, mareas...) esperan su oportunidad.

SOBERANÍA ALIMENTARIA

Concepto introducido en 1996 con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación (FAO) por Vía Campesina. Movimiento internacional que coordina organizaciones campesinas, pequeños y medianos productores, mujeres rurales y comunidades indígenas de los cinco continentes. Es el derecho que naciones y pueblos tienen para mantener y desarrollar su propia capacidad de producción básica de alimentos, respetando su diversidad y su cultura. Es la facultad de cada nación para definir sus propias políticas agrarias, pesqueras y alimentarias de acuerdo con objetivos de desarrollo sostenible, equidad y seguridad. Implica la protección del mercado interno contra los productos extranjeros que se venden en el mercado mundial por debajo de los costes de producción (*dumping*) y contra la mercantilización de la agricultura y la globalización, que han traído el desmantelamiento de los sistemas alimentarios basados en la satisfacción de las necesidades locales.

SIMPLICIDAD VOLUNTARIA

Trabajar menos contribuye a proteger el planeta. Unas jornadas de trabajo excesivamente largas suelen ir asociadas al mayor crecimiento de la producción y del consumo, lo que significa mayor agotamiento de los recursos y una mayor degradación ambiental. Las personas que trabajan muchas horas y que están escasas de tiempo tienden a optar por estilos de vida que comportan un uso más intensivo de los recursos. Consumen más energía en el transporte; comen fuera de casa con mayor frecuencia, y tienen casas más grandes, por lo que a su vez consumen más energía. El movimiento de la simplicidad voluntaria cuestiona la idea de que dinero y posesiones materiales da más calidad de vida. Desprenderse de lo superfluo, de los bienes materiales o de las tecnologías permite recuperar valores como la amistad, las actividades culturales y de realización personal, el tiempo libre. Una economía lenta pone al planeta en forma.

SLOW FOOD

Es toda una ofensiva contra la comida basura. Un movimiento internacional nacido en Italia que reivindica el gusto por la comida y la difusión de una nueva filosofía que combine placer y conocimiento gastronómico. Busca la salvaguarda de las tradiciones gastronómicas regionales, de sus productos y métodos de cultivo. Slow Food fomenta las variedades (vegetales, frutas y alimentos animales) apoyando pequeños productores locales que se han quedado al margen de los circuitos comerciales, pero cuyas prácticas garantizan una gran biodiversidad y por lo tanto contribuyen a la seguridad alimentaria. Los restaurantes *km 0* ofrecen a sus clientes productos de proximidad, ecológicos y de la carta de sabores. Y la lista se va ampliando con menús rescatados del olvido: *mongetes de ganxet*, alubia de Tolosa, acelga enana de Derio, azafrán del Jiloca, malvasía de Sitges... Uhhh! |

BIBLIOGRAFÍA

Serge Latouche
Decrecimiento y posdesarrollo
ED. INTERVENCIÓN CULTURAL, 2009

Pequeño tratado del decrecimiento sereno
ICARIA, 2009

La apuesta por el decrecimiento. ¿Cómo salir del imaginario dominante?
ICARIA, 2010

Hermann Scheer
Autonomía energética. La situación económica, social y tecnológica de la energía renovable
ICARIA, 2009

Jim Merkel
Simplicidad radical
FUNDACIÓ TERRA, 2004

Jorge Riechmann
(ed.)
¿Cómo vivir? Acerca de la vida buena
LIBROS DE LA CATARATA, 2011

B. Brangwyn y otros autores
Compendio de iniciativas de transición
ECOHABITAR, 2010

GRAIN
El gran robo de los alimentos. Cómo las corporaciones controlan los alimentos, acaparan la tierra y destruyen
ICARIA, 2012

Vandana Shiva
Biopiratería. El saqueo de la naturaleza y del conocimiento
ICARIA, 2001

Arcadi Oliveres, Joan Martínez Alier
¿Quién debe a quién?
ICARIA, 2003

LOS 'VERDES' DE JUAN URRIOS

Las imágenes de estas páginas son parte de la obra 'Verdes' del artista barcelonés Juan Urrios (1962). En sus trabajos, la fotografía —a veces manipulada digitalmente— es el medio común que se combina y 'contamina' con otros lenguajes y elementos de expresión para reflexionar sobre contenidos de temática social, que no siempre son evidentes. La serie 'Verdes' está realizada a partir de fotografías de fragmentos de plantas localizadas en jardines de los barrios de Montbau y Vall d'Hebron de Barcelona. Están realizadas sobre soportes fotográficos translúcidos, —'cibatrans'— montadas en cajas de luz que las retroiluminan, por lo que el espectador se encuentra rodeado e impregnado por la luz que proviene de las mismas piezas. Son ficciones verosímiles que recrean una belleza y orden dudosos. Grandes formatos que cuestionan la escala de representación y nos hacen reflexionar sobre los límites entre lo natural y lo artificial, entre la naturaleza y la tecnología, entre el documento y la ficción.